JUAN CRISTÓBAL ROMERO, *Marulla*, Ancud, Tácitas, 2003, 79 págs.

Es difícil calar (o rozar) en este libro. No porque no haya mucho que decir sobre él, sino precisamente por lo contrario. Cuando el lector se va adentrando por sus páginas, uso a propósito una imagen móvil, porque esta lectura se asemeja a un viaje, debe optar por fijar la atención en alguno de los mundos propuestos. Ya sea en el uso exquisito de cierto repertorio idiomático que nunca llama la atención sobre sí mismo, sino que es resorte para expandir el retrato que se forja en el poema, ya sea en el tono aventurero de algunos textos que esconden algo más que ese afán aventurero, ya en algunas referencias literarias explícitas, ya en otras implícitas que también, paulatinamente, van dejándonos ver hacia donde apunta el arte poético de Romero.

Pero lo que sin duda más nos llama la atención como lectores es el ritmo indiscutible de estos poemas. Ojo que no nos referimos al uso de normas métricas tradicionales y la rima generalmente consonante que ellas exhiben en este libro, sino más bien al tempo interno con que el poema se deja leer. Tempo interno que también se traduce en un tono que es otra de las peculiaridades de este libro: en entrevista a un diario de circulación nacional, el autor de *Marulla* hacía fe pública de su convicción en torno a la necesidad de sacar a la poesía del pozo profundo de la melancolía por la melancolía. Aquí lo que primarán, entonces, son los balleneros en plena faena, las damas porteñas a la caza de un marinero inglés, los librepensadores decimonónicos en Chile, los talaveras en pleno acoso, los montoneros perseguidos por la muerte. El retrato se focaliza en una galería de personajes y animales que son sinónimos –o quieren serlo– de una aventura fundamentalmente vital. Que el hablante nos quiera hacer creer esto, no es razón suficiente para que el lector de buenas a primeras se lo crea. Estos personajes, más bien, parecen puntas de lanza, caballitos de batalla a través de los cuales el hablante (y ¿en qué medida? el autor) quiere dejar bien sentados sus reales. Y esta toma de posiciones se hace en medio de un contexto y de una diacronía. Romero parece estar contestando –no sabemos si alguien le haya preguntado o no, pero el hecho es que el hablante deja en claro sus mensajes– a ciertos discursos previos, con cuyos contrastes el propio discurso de *Marulla* cobra sentido. Es evidente, por ejemplo, que el intento por configurar una poética o una voz propia, se hace a costa de ciertas delimitaciones, que a su vez se valen de ciertas metáforas dignas de analizar: así, por ejemplo, son recurrentes en este volumen las imágenes del canto, la voz, o derechamente la de los "poetas jóvenes". El hablante de *Marulla* somete a un examen ubicuo pero riguroso (aunque no necesariamente certero) a la tradición que lo antecede y a la(s) palabra(s) con la(s) que convive. La necesidad de separar aguas es lo que prima en este poemario, incluso en los dos poemas titulados "Ritmo" (páginas 43 y 75), lo que hay allí es no sólo una justificación de la propia voz, sino también un distanciamiento de las otras colindantes:

Marulla [artículo] Cristián Gómez O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez O., Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marulla [artículo] Cristián Gómez O.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile